



Un nuevo estudio reconoce el origen salmantino del "Claustro de Palamós"

La investigación multidisciplinar de la Usal, elaborada por doce expertos de reconocimiento internacional, sitúa el origen de la obra en la catedral vieja

Salamanca, Europa Press

La Universidad de Salamanca (Usal) ha publicado un nuevo estudio "completo" y "multidisciplinar", elaborado por doce investigadores de reconocimiento internacional, que sitúa el origen del "Claustro de Palamós" en la Catedral Vieja de Salamanca.

Bajo el sello de Ediciones Universidad de Salamanca, el trabajo ha sido coordinado por el profesor de Historia del Arte de la Universidad de Gerona Gerardo Boto Varela y suma también los análisis y conclusiones de Céline Brugeat, Antonio Ledesma, José Luis Hernández, Javier Mingo, Esther Lozano, Daniel Zabala, Pilar Giráldez, Màrius Vendrell, Nadie Hernández Henche, Juan Antonio Olañeta y Mario Agudo.

La obra reconoce como "irrefutable" que se trata de Piedra de Villamayor, cantera próxima a la ciudad de Salamanca, y establece con distintos estudios que, por ejemplo, las medidas del claustro "encajan como un guante" en el lugar originario de la catedral de la localidad castellanoleonesa, ha explicado Boto Varela.

Asimismo, el trabajo hace hincapié, para descartar que fuese una "falsificación" de inicios del siglo XX, en datos y características de la piedra como la erosión de los materiales, los efectos del paso del tiempo o comparativas con docu-



El coordinador de la obra y autor, Gerardo Boto (derecha), en la presentación del libro. | EFE

mentos referentes a su origen. En la presentación a los medios del trabajo, que sale a la venta en librerías al precio de 50 euros, han participado, además del investigador Boto Varela, el vicerrector de Política Académica y Participación Social de la USAL, Enrique Cabero, y el director de Ediciones Universidad de Salamanca, José Luis de las Heras. Según la documentación aportada, 19 capiteles de los 44 presentes, diez cimacios, el re-

lieve heráldico y los bloques del zócalo son de un conjunto escultórico del siglo XII y del XIII de Salamanca y elaborados en piedra de Villamayor.

Además, se suman otros datos de dimensiones y de aportaciones a cargo de los investigadores, para estimar que forman parte del claustro de la catedral vieja de Salamanca, que fue desmontado en 1785 como consecuencia de los efectos del terremoto de Lisboa de

1755, almacenado, vendido y sin rastro hasta su desaparición en la madrileña Ciudad Lineal.

Finalmente, el libro concluye que el claustro, conjugado con nuevos elementos, pasó a formar parte de las propiedades del alemán Hans Engelhorn, que adquirió las piezas para engalanar los jardines de su masía Mas del Vent en la localidad de Palamós (Gerona), donde se encuentran junto a una piscina desde 1958.